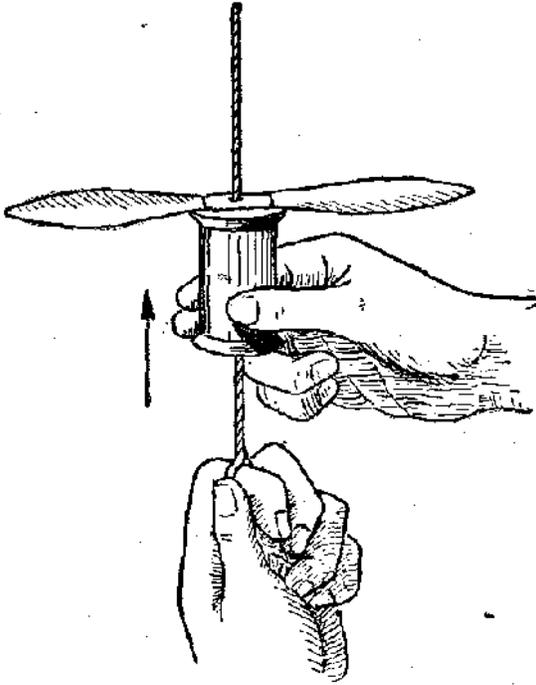


Como hacer JUGUETES DE MADERA. HÉLICE VOLADORA.



Con muy poco trabajo y sin gasto de ninguna clase el papá, tío o hermano, podrá conformar al más pequeño de la casa, fabricándole un sencillo juguete que lo hará entretener durante mucho tiempo.

Los materiales necesarios para la confección de este pequeño juguete son los siguientes:

Un pedazo de alambre de cierto diámetro, de 40 cm. de largo;

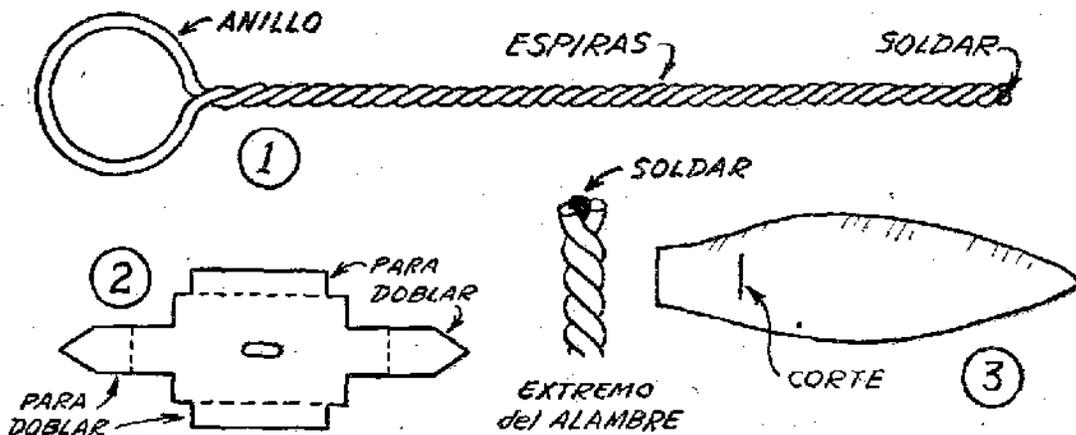
Un pedazo de hojalata (sacado de cualquier envase);

Un carretel o cañito de madera, y

Unos pedazos de cartulina más bien resistentes.

Se dobla el alambre por la mitad y, afirmando sus extremos en una morsa o prensa, se retuerce sobre sí mismo, dejando en su parte inferior como un anillo libre (fig. 1).

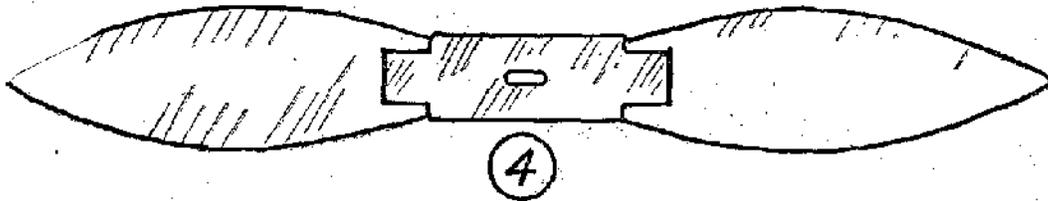
Téngase la precaución de que las espiras salgan de igual longitud y que el alambre quede derecho durante esa operación. Hecho esto, es conveniente colocar una gotita de estaño, de ser posible en la parte extrema para que el alambre retorcido no pueda volver a abrirse.



Se toma entonces el pedazo de hojalata y se recorta en la forma indicada en la figura 2; luego se practica en su centro una perforación ovalada, de manera que al colocar el extremo del alambre en ella, la piecita de hojalata se deslice hacia abajo suavemente, ni muy ajustada ni demasiado floja, de manera que, al bajar, no caiga enseguida sobre el anillo, sino vaya dando vueltas en forma de espiral alrededor del eje.

Esto es esencial y, por lo tanto, insisto en que el agujero ovalado deberá ser hecho y probado antes de armar la hélice, y de acuerdo al espesor del alambre retorcido que se haya empleado.

Comprobado este punto, se procede a armar la hélice, cortando dos paletas (fig. 3) en una cartulina dura y de cierto espesor y afirmándolas sólidamente a la latita, mediante oportunos dobleces de la misma (fig. 4). Las palas, una vez colocadas, deberán ser levemente retorcidas, una hacia arriba y otra hacia abajo, para que la hélice pueda evolucionar mejor; por tentativas se sabrá cuál es la curvatura más apropiada.



El juguete está terminado y no falta nada más que probarlo.

Para eso se toma el alambre retorcido, se introduce en el carretel o en la cañita y, después, se coloca la hélice de manera que llegue a descansar sobre la madera.

Se introduce un dedo en el anillo de alambre y, con el pulgar y el índice de la derecha, se toma el carretel o la cañita empujándolo hacia arriba; este movimiento empujará a su vez a la hélice, la que, por su perforación ovalada, subirá con movimiento en espiral, hasta que, al zafarse del alambre por el movimiento adquirido, continuará su recorrido en el aire, volando por la pieza, hasta terminar planeando cuando se haya acabado el impulso inicial.

El secreto, repito, está en que las espiras del alambre sean regulares y que el corte en la chapita sea adecuado al espesor de aquél y ovalado.